

# La Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei\*

SANTIAGO MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Estas páginas abocetan la intrahistoria de la Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei. Esta plataforma virtual creada y desarrollada por el Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá (CEDEJ) informa y divulga trabajos principalmente académicos sobre el Opus Dei, su fundador y sucesores, miembros e iniciativas apostólicas que han impulsado a lo largo del tiempo. Aquí se pretende fijar los tiempos, personas y circunstancias que intervinieron en su nacimiento; explicar su trayectoria y cambios más significativos; y describir su contenido y estructura.

## INTRODUCCIÓN

El CEDEJ nació en 1995, en la Universidad de Navarra, al abrigo primero de la facultad de Teología de esa Universidad y después del Vicerrectorado de Investigación. La naturaleza y actividad de este Centro tienen como horizonte la documentación y los estudios sobre el Opus Dei y su fundador.

El CEDEJ no tuvo al principio ni tiene tampoco hoy documentos originales sobre el Opus Dei o sobre Escrivá de Balaguer, materiales que se encuentran en el Archivo General de la Prelatura (Roma). Con todo, la incorporación al Centro en 2000 de Constantino Ánchel –que había trabajado en la Oficina Histórica creada en 1975 en la Comisión del Opus Dei en España para recabar información sobre la vida del fundador del Opus Dei– aportó los relatos de

\* <https://www.unav.edu/web/centro-de-estudios-josemaria-escriva/biblioteca-virtual/>

testigos sobre Escrivá de Balaguer que había en esa Oficina. Pero, al margen de esos papeles –hoy en gran parte también presentes en el Archivo General de la Prelatura– la documentación del CEDEJ es de índole bibliográfica. Se ha ido reuniendo un fondo lo más completo posible de publicaciones académicas o –si bien en menor volumen– divulgativas y aun panfletarias sobre el Opus Dei, alojado en la biblioteca de la Universidad de Navarra.

Formar ese fondo bibliográfico implicaba –entonces y ahora– localizar previamente cuanto se escribía sobre el Opus Dei, su fundador, los prelados de la Obra, las iniciativas apostólicas de sus miembros y la vida de algunos fieles de la Prelatura que han dejado escritos autobiográficos o sobre los que hay biografías, semblanzas, etc. La sola figura de Escrivá de Balaguer no agota la atención del Centro, que incluye asimismo el influjo de su mensaje en la vida de quienes pertenecen al Opus Dei y el carisma y crecimiento de la institución que fundó en 1928.

En tanto nazcan en otros países iniciativas similares, el CEDEJ centraliza la tarea de localizar y adquirir las publicaciones sobre los temas recién descritos aparecidas en todo el mundo y en los más variados idiomas. El objetivo es ambicioso y puede en parte realizarse gracias a una amplia red de colaboradores en los países donde el Opus Dei está presente. Esta documentación bibliográfica que pretende ser exhaustiva ayuda a las investigaciones y estudios más diversos, sobre todo los históricos. Incluidos –claro está– los trabajos de los académicos de este Centro y del Istituto Storico San Josemaría Escrivá (ISJE), del que el CEDEJ depende, por el común interés en conocer la historia del Opus Dei con un enfoque académico y no apologético.

El mundo de 1995 en el que arrancó este Centro y el de hoy son galaxias lejanas. En nada se parecen por la capacidad acumulativa de acceder, clasificar o comparar información, sobre cualquier área del conocimiento o de la vida cotidiana. Una metamorfosis ligada al abanico descomunal de plataformas, aplicaciones y posibilidades de internet, en constante evolución. Esta realidad, que deslocaliza y globaliza el saber –al menos teóricamente–, ha permitido que los objetivos del Centro ya descritos beneficien a un mayor número de personas.

Eso pretende la Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei. Una Biblioteca que –a partir de la amplísima variedad de ítems que contienen estas plataformas–, ofrece documentos y herramientas de búsqueda que permiten exportar información y descargar documentos en pdf.

Aquí se narra someramente la historia y objeto de esta Biblioteca Virtual, con sus logros y sus límites. Gracias a ella, no hace falta ya ir hasta la Universidad de Navarra para consultar en papel la bibliografía más completa

que existe en torno al Opus Dei. Por supuesto, tampoco es mala idea hacerlo si alguien lo necesita y dispone de los medios y el tiempo necesario para venir a Pamplona, pequeña y acogedora capital del Viejo Reyno de Navarra.

#### EL INICIO DE ESTA HISTORIA: 1995 A 2008

Elaborar una bibliografía sobre el Opus Dei –un estado bibliográfico de la cuestión– fue una de las tareas iniciales del CEDEJ. Este encargo recayó sobre Federico Requena, secretario del Centro en 1995. La decisión algo posterior de adquirir el software de una base de datos y contratar a alguien para localizar y organizar ese acervo documental agilizó enormemente el trabajo. Algunos expertos, en particular Rafael Zafra, miembro del Grupo de Investigación del Siglo de Oro Español (GRISO) de la Universidad de Navarra, aconsejaron comprar licencias de la base de datos Endnote. De otra parte, Mario Fernández –historiador y documentalista por la Universidad Complutense y la Universitat Oberta de Catalunya, respectivamente– se incorporó en marzo de 1999 al CEDEJ para realizar esos cometidos. La captación bibliográfica implicó confeccionar un “tesauro” (o conjunto de keywords) de las publicaciones, y unos criterios de asignación según su tipología. Pulir y unificar los keywords y otros identificadores asignados a cada registro bibliográfico y dar así coherencia a la base de datos fue tarea que llevó –y aún requiere– no pocas reuniones de trabajo.

Con el tiempo, esa base de datos fue acumulando una amplia información bibliográfica relativa al Opus Dei, su fundador, miembros, iniciativas apostólicas, etc. De momento, no era de acceso público ni en el Centro se había reflexionado tampoco sobre si convenía darle un perfil abierto. Los interesados que conocían este Centro y sus herramientas de ayuda a la investigación acudían al documentalista, o a otros miembros del CEDEJ, para pedir información que les permitiera elaborar trabajos de diversa naturaleza, siempre sobre el Opus Dei.

En 2001 se erigió en Roma el Istituto Storico San Josemaría Escrivá, del que el CEDEJ se convirtió en una sección. Por eso, algunos miembros del CEDEJ tuvieron que viajar con cierta frecuencia a Roma. En ese contexto surgió la idea de acceder *on line* a la base de datos bibliográfica del Centro. Se facilitarían así los trabajos de los investigadores y de los profesores de las Universidades de Navarra y de la Santa Croce (Roma) interesados en la materia, que serían los primeros usuarios de esa Biblioteca Virtual, a

la que podrían acceder a través de las intranet de ambas universidades. Al mismo tiempo, desde el comienzo, era claro que ese primer paso conducía al objetivo final de construir una plataforma digital de acceso abierto.

En abril de 2006 la junta directiva del Centro compuesta por Jaume Aurell como director, Federico Requena y José Luis González Gullón como subdirectores, y Onésimo Díaz como secretario, dirigió al Rectorado de la Universidad de Navarra una propuesta para un Proyecto Biblioteca Virtual CEDEJ-ISJE. El escrito hablaba de la existencia de un fondo de «más de 2.000 artículos, publicados en más de 250 revistas de carácter científico, y más de 1.000 capítulos de obras colectivas», aparte de las publicaciones de Josemaría Escrivá en diferentes idiomas. Se pretendía «facilitar el acceso a este material bibliográfico» (los artículos y capítulos de libro, no las obras de Escrivá) mediante una Biblioteca Virtual, y se aludía a las conversaciones ya mantenidas con una empresa de diseño de software y con los Servicios Informáticos, el Servicio de Publicaciones y la Biblioteca de la Universidad. La conclusión –crear una plataforma para compartir la base de datos del CEDEJ y escanear de forma escalonada el material bibliográfico disponible– fue una suerte de hoja de ruta de quienes hemos colaborado en esta Biblioteca Virtual.

La decisión implicaba pasar de una base de datos sin acceso público a una plataforma similar a tantas otras ya existentes. Habría que diseñar y, sobre todo, financiar el cambio de una base de datos ubicada en un ordenador al alcance de un puñado de selectos, a una plataforma digital potencialmente disponible para cualquier habitante del planeta.

La respuesta positiva del Rectorado de la Universidad impulsó un plan de trabajo más elaborado. El proyecto lo coordinaba Federico Requena y lo integraban Mario Fernández Montes, José Luis González Gullón y Mercedes Alonso. El primero se encargaba de la base de datos. El segundo de los aspectos técnicos del proyecto. Y la tercera de coordinar la digitalización y petición de permisos de autor de los fondos que interesaba escanear. El diseño informático se confió en 2006 a una empresa especializada, gracias a la partida económica que la Universidad autorizó para ese fin y para adquirir un equipo de digitalización. La financiación del proyecto, en cualquier caso, se ha mantenido hasta la actualidad a cargo de sucesivas partidas aprobadas por el Rectorado de la Universidad, sin lo que la iniciativa habría sido inviable.

Fue también decisiva la colaboración de otros departamentos de la Universidad de Navarra. Así, los servicios jurídicos de la Universidad –muy particularmente, Emilio Villardefrancos– asesoraron en materia de derechos

de autor, que tenían (y tienen) un protagonismo enorme en el proyecto y, de hecho, eran condición *sine qua non* para su viabilidad y para su carácter abierto y gratuito. El servicio de bibliotecas de la Universidad, con su director Víctor Sanz, facilitó el escaneado de sus fondos y también transmitió su experiencia sobre proyectos similares. En torno a esa cuestión también dieron útiles consejos Juan Diego Ramírez, director de la biblioteca de la Pontificia Università della Santa Croce, y Javier Aguado, director del Centro de Documentación del periódico español ABC. Por último, los servicios informáticos de la Universidad de Navarra prestaron también una ayuda imprescindible para zarpar, navegar y arribar a puerto: su director Ignacio Coupeau y los miembros de su equipo (Mario Mateos, Mikel Loidi, Fernando Andueza y Agustín Almansa) involucrados en la inserción de la plataforma en las redes y servidores informáticos de la Universidad.

Es interesante situar esta pequeña historia en el contexto más amplio del impacto que, durante esos años, empezaba a tener internet en el ámbito académico. Entre finales del siglo XX y mediados de la primera década del XXI la existencia de Bibliotecas Virtuales o plataformas con contenidos digitalizados era una realidad en países de tradición universitaria, patrimonio cultural, recursos económicos y sensibilidad para difundir esa riqueza intelectual. Como simple botón de muestra se citan algunos ejemplos, sin ánimo de exhaustividad. En octubre de 1997 aparecieron *Gallica*, la biblioteca digital de la Biblioteca Nacional de Francia, y *Digital Scriptorium*, la plataforma para digitalizar las colecciones de manuscritos medievales y renacentistas de las universidades norteamericanas de Berkeley (California) y Columbia (Nueva York); la American-Israeli Cooperative Enterprise lanzó en 1998 el sitio web *Jewish Virtual Library*; ese mismo año, en España la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* inició su andadura y se presentó en 1999 como un fondo virtual de obras clásicas en lenguas hispánicas; desde 2003, la norteamericana *The Free Library* ofrece en abierto textos completos de obras de literatura; la Conferencia de Bibliotecas Nacionales Europeas (CENL) lanzó en 2004 el catálogo conjunto *The European Library* (TEL), precedente de *Europeana*, un portal digital de la Comisión Europea que reúne desde 2008 colecciones muy variadas: libros, periódicos, revistas, cartas, diarios, y también documentos de archivo, cuadros, pinturas, mapas, dibujos, fotografías, música, tradición oral grabada, emisiones de radio, películas y otros programas televisivos; en México, la plataforma *Conaliteg* permite descargar libros de texto de educación básica desde 2006.

Si nos centramos en España, además de la citada Biblioteca Cervantes, los gobiernos central y autonómicos financiaron numerosas bibliotecas virtuales en los años anteriores a la crisis económica que se hizo sentir con fuerza desde 2008. Así, en 2003 apareció la Biblioteca Virtual de Andalucía; en 2006 se presenta la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica; en 2007 surgen otras, como la Biblioteca Navarra Digital, la Biblioteca Virtual de la Rioja o la Biblioteca Virtual de Aragón, por citar solo algunas.

Como se observa por este brevísimo e incompleto elenco, el concepto de Biblioteca Virtual ha evolucionado enormemente, desde el pionero Proyecto Gutenberg, lanzado en 1971 para dar en formato electrónico el mayor número posible de libros. Hoy, una Biblioteca Virtual abarca un conjunto diversísimo de materiales didácticos en la esfera digital, sin (o con pocas) restricciones de acceso, para beneficiar al mayor número posible de usuarios.

#### LA HISTORIA QUE SIGUE: 2009 A 2017

Toda travesía tiene momentos lánguidos, viento a favor y tormentas. La idea concebida en 2006 es hoy una *criatura* viva y una herramienta eficaz –no del todo, por supuesto, pero sí bastante– aunque durante algunos años las expectativas y la realidad no casaron demasiado. Varios factores intervinieron en el lapso entre la gestación (2006) y el alumbramiento (2009) de la primera versión disponible de esta Biblioteca Virtual. Versión que fue cambiada en 2010 y que, además, necesitó un prolongado periodo de incubadora o respiración asistida hasta que se pudo disponer en 2017 de un producto fiable y amable para el usuario: lo que podríamos llamar su versión 3.0.

Factores humanos más bien secundarios, y otros técnicos de gran entidad han torcido el proyecto durante ese tiempo, como se explica a continuación.

El factor humano tuvo que ver con un cambio de coordinadores. El primer responsable del proyecto, Federico Requena, se trasladó a vivir a Roma en 2006. Y allí sus tareas investigadoras, docentes y de gestión en el Istituto Storico San Josemaría Escrivá y en la Pontificia Università della Santa Croce mermaron su disponibilidad para ocuparse de las cuestiones técnicas, jurídicas, económicas, etc., de la Biblioteca Virtual, aunque sus viajes a Pamplona cada dos meses le permitiesen seguir impulsando la iniciativa. El segundo coordinador fui yo mismo, al incorporarme al CEDEJ como director en septiembre de 2008 y tomar las riendas de la Biblioteca Virtual en febrero de 2009. El relevo no supuso un cambio ni de rumbo, ni de equipo. Continuó el asesoramiento

de los servicios de la Universidad que daban soporte a la iniciativa y siguieron los ya citados José Luis González Gullón, Mario Fernández Montes y Mercedes Alonso, reemplazada por María Sandúa en el año 2013.

Cuento muy resumidamente la intrahistoria técnica. El primer prototipo no acabó de responder a nuestros requerimientos. Su arquitectura de programación para integrar los contenidos informativos y los documentos en pdf, las condiciones económicas de mantenimiento y la funcionalidad práctica fueron endeble desde su entrega en la primavera de 2009. El principal problema era que no resolvía bien la integración de los datos y los documentos pdf.

En la primavera de 2010 confiamos a una nueva empresa el encargo de diseñar una segunda versión de esta Biblioteca Virtual. Entonces, nuestra necesidad principal era tener una plataforma estable, unos campos de búsqueda claros, capaces de búsquedas simultáneas en los datos bibliográficos y pdfs, con posibilidad de exportar los resultados en formatos diversos (html y .rtf) y de descargar los documentos en pdf, y con *metatags* para su “posicionamiento” en Google. Sin olvidar que la plataforma debía poder cargar con rapidez las actualizaciones de nuevos registros bibliográficos y documentos pdf. El software elegido por la empresa parecía el adecuado. Pero al poco de su lanzamiento, en octubre de 2011, comprobamos deficiencias importantes en varios de los requisitos mencionados.

Con el tiempo crecía el número de publicaciones y también los permisos de los propietarios de los derechos de autor para divulgarlas digitalmente en nuestra plataforma. En teoría no iba a haber dificultad en cargar periódicamente las actualizaciones de datos y pdfs en Drupal. O, para ser más precisos, para realizar la carga alternativamente en los dos nodos llamados BV-1 y BV-2, uno oculto para cargar y otro ya cargado, visible al público. Pero, en la práctica, el proceso resultaba extraordinariamente lento. De hecho, la carga actualizada de registros y pdfs acabó durando entre siete y diez días completos y no los quince minutos prometidos. Este hecho, y unos ritmos desesperadamente lentos para resolver deficiencias de la plataforma o incluir mejoras en su estructura nos obligaron a contratar en junio de 2012 una nueva empresa, con la que esperábamos resolver la situación.

No sopesamos las implicaciones de confiar a una nueva empresa el mantenimiento de una plataforma diseñada por otras manos. Esta empresa ciertamente afrontó los requerimientos para resolver cuestiones como la presentación formal de los resultados, la introducción de nuevos campos de búsqueda, la reducción del tiempo necesario para cargar actualizaciones..., pero fue reacia a modificar la estructura de la plataforma o pidió por ello unas cifras inalcanza-

bles. Así, las posibilidades económicas y unos plazos de entrega que raramente se cumplían lastraban nuestras peticiones de correctivos (arreglos) y evolutivos (mejoras) en la plataforma. Parecíamos instalados en una eterna casilla de salida.

El usuario podía percibir algunas de estas deficiencias, es cierto. Pero había una interface clara con campos de búsqueda autocompletados o de libre escritura; menús de búsqueda por autores y materias; los resultados se listaban de forma rápida; se podía exportar los documentos en formato pdf y los datos en html y .rtf; y muchos campos tenían términos enlazables, lo que facilitaba buscar y obtener resultados. Esta era la pantalla de búsqueda:

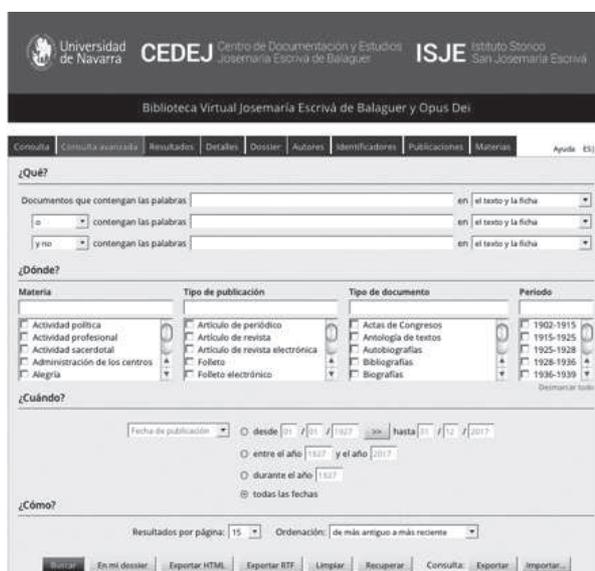


Pero, por otra parte, plataformas similares disponían de herramientas de búsqueda mucho más avanzadas, intuitivas e interconectadas con redes sociales. Tener una Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei 3.0 resultaba obligado y, sin embargo, a la vista del tiempo y recursos consumidos, parecía poco menos que imposible.

El tiempo pasó. En 2016 decidimos empezar de nuevo, con los riesgos y ventajas que eso implicaba. De una parte, el riesgo de recomenzar con otra empresa que pareciese solvente pero no lo fuera, con el peligro de malgastar dinero y volver a equivocarse. La ventaja era tanto invertir en un producto que zanjase las deficiencias técnicas... como haber fracasado (o no haber alcanzado la meta

propuesta, mejor dicho), lo que siempre curte. En junio de 2016, después de haber expuesto este conjunto de dificultades al Rectorado de la Universidad de Navarra y recibir su autorización, confiamos a la empresa Cran Consulting la adaptación de sus módulos bibliográficos Pandora a nuestra Biblioteca Virtual. Para iniciar esa nueva etapa fueron claves los consejos de Fernando Andueza, de Servicios Informáticos de la Universidad de Navarra, la experiencia positiva de la revista de la Universidad *Nuestro Tiempo* (que alojaba desde unos pocos años antes sus contenidos digitales en esos módulos bibliográficos) y el funcionamiento de otros portales con el software Pandora. Especializada en repositorios documentales conectados a bases de datos, el software de Cran Consulting podía facilitar los requisitos de estabilidad estructural, facilidad de diseño, conexión con redes sociales y visibilidad que buscábamos.

Entre marzo de 2016 y abril de 2017 expusimos a Cran nuestras necesidades; recibimos el visto bueno de Rectorado al nuevo proyecto; enviamos a Cran un documento de requerimientos; firmamos el contrato; seleccionamos entre las diferentes maquetas la que más nos convenía; probamos el producto en preproducción y establecimos un calendario de producción. Después de su instalación en los servidores de la Universidad, María Sandúa y Mario Fernández recibieron de Cran la formación para manejar la nueva plataforma, cuya pantalla de búsquedas en castellano (e inglés) es esta:



Desde entonces, han cesado los problemas estructurales mencionados, los evolutivos y los correctivos se acometen en el tiempo previsto. Y, no menos importante, el mantenimiento tiene un coste económico razonable.

## CONTENIDOS Y ESTRUCTURA DE LA BIBLIOTECA VIRTUAL

Esa pantalla de búsqueda avanzada de la actual Biblioteca Virtual da al usuario una idea nítida sobre qué puede encontrar. Comprende tres bloques (“¿Qué?”, “¿Dónde?”, “¿Cuándo?”) que combinan palabras, contenidos y años o periodos de tiempo, o dejan elegir a conveniencia una o varias de esas posibilidades. Un cuarto desplegable (“¿Cómo?”) permite seleccionar la presentación de los resultados. Unos botones al pie de la pantalla son para guardar información en un dossier, exportar los datos o limpiar la pantalla para nuevas búsquedas.

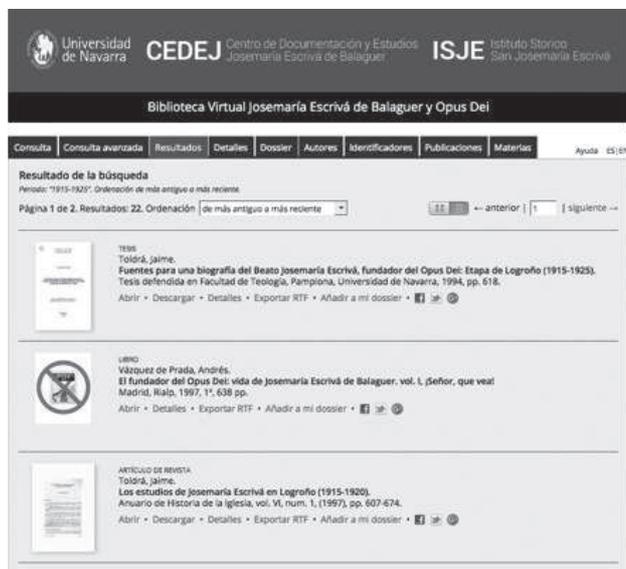
En primer lugar, “¿Qué?”. Son menús desplegables para búsquedas booleanas de hasta once campos: título, autor, año de publicación, editorial, ciudad o país de edición, idioma...

El segundo bloque, “¿Dónde?”. Son grandes conceptos de búsqueda, con cuatro submenús. El primero, el campo “Materia”. Se trata del tesoro o keywords de la base de datos, que actualmente tiene ciento setenta y un términos distintos, ordenados alfabéticamente. Todas las materias pueden verse en el menú principal, debajo del título “Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei”, en el extremo derecho: al listarse aparece una breve descripción de cada una de ellas. El segundo campo es “Tipo de publicación” y permite determinar externamente las diversas categorías de publicaciones (actualmente quince distintas) en formato papel o digital. El tercer campo, el “Tipo de documento”, no atiende al “continente”, sino al “contenido” y lo forman hasta el momento treinta y cuatro tipologías. Por último, diez etapas de la historia del Opus Dei y la vida de san Josemaría, entre su nacimiento en 1902 y la muerte del prelado Javier Echevarría en 2016, integran el campo “Periodo”. El siguiente periodo, “2017 - ...” se mostrará cuando haya registros que lo incluyan.

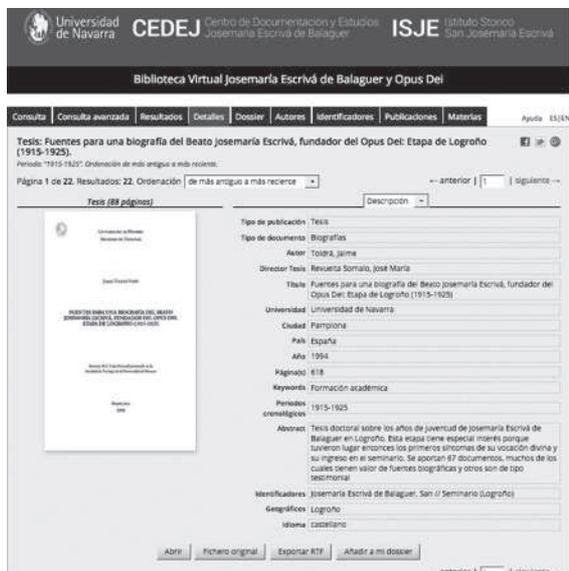
El bloque “¿Cuándo?” da acceso a la inserción, modificación y publicación de los registros en la base de datos. Su interés es más secundario para los usuarios.

La pantalla de resultados incluye un icono a la izquierda que permite saber si se dispone o no del texto en pdf. Igualmente, ofrece los datos bibliográficos esenciales de cada registro mostrado que, a su vez, tiene como subcampos: “Abrir”, “Descargar”, “Detalles”, “Exportar RTF”, “Añadir a mi dossier” y compartir en Facebook, Twitter o Gmail+. Visualmente se percibe mejor:

## LA BIBLIOTECA VIRTUAL JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER Y OPUS DEI



La pestaña “Detalles” abre un desplegable donde el usuario encuentra la descripción del documento, con más o menos información según su tipología:



Por último –y aunque se podrían tocar otras cuestiones: usuarios, países de procedencia, plataformas de acceso y diversas estadísticas– men-

ciono un asunto básico. Porque, si el lector ha tenido la paciencia de haber llegado hasta aquí, quizá se pregunte cuántos registros bibliográficos y documentos en pdf tiene esta plataforma. La respuesta la podemos dar desde el momento en que hubo cifras fiables, es decir, desde la versión 2.0 de la Biblioteca Virtual:

<i>Año</i>	<i>Mes</i>	<i>Registros bibliográficos</i>	<i>Pdfs accesibles online</i>
2011	Octubre	8.844	769
2012	Marzo	8.788	1.123
	Octubre	8.986	1.819
2013	Marzo	8.940	1.830
	Octubre	9.500	2.300
2014	Marzo	9.894	2.772
	Octubre	11.308	3.573
2015	Marzo	11.628	4.116
	Octubre	12.213	4.849
2016	Marzo	12.334	5.074
	Octubre	12.633	5.074
2017	Marzo	12.784	5.295
	Octubre	12.802	5.932
2018	Marzo	12.996	6.112

La Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei (en su versión 3.0) aspira a ser un instrumento útil para conocer cuanto se ha escrito sobre la vida de Josemaría Escrivá de Balaguer y la historia del Opus Dei. Con todo, es un producto que tiene también algunas carencias.

Unas, de contenidos, pues no hemos alcanzado el objetivo de conocer de forma exhaustiva las publicaciones académicas aparecidas en cualquier punto del planeta y en cualquier idioma sobre estos temas (excluidas las periodísticas, obras de ficción o la información de internet, que están al margen de nuestro objetivo). Nuestro trabajo de documentación es eficaz, pero no siempre completo, aunque procuremos colmar las lagunas informativas del mejor modo posible.

Igualmente, hemos de acometer limitaciones de carácter técnico pues las mejoras de toda plataforma digital son cada vez más transitorias,

sus funciones, velocidad, conectividad con otras plataformas, etc., quedan obsoletas y hay que adaptarlas a nuevos dispositivos. En el mundo virtual, lo que hoy parece definitivo mañana ya no sirve.

Trataremos de resolver estos defectos, por supuesto. Toda sugerencia será bienvenida si contribuye a mejorar esta Biblioteca Virtual. Sus contenidos desean ayudar a los interesados en la no muy larga pero tampoco breve historia del Opus Dei (incluidos sus aspectos teológicos, espirituales y canónicos), en la figura de su fundador y sucesores, en las iniciativas de apostolado puestas en marcha por sus fieles, y en el rastro escrito que algunos hombres y mujeres del Opus Dei han dejado sobre su compromiso vocacional.